

¿CÓMO CONVERTIRTE EN UNA PERSONA 100 % EXITOSA?

ISBN: 978-958-8531-02-1



10 componentes básicos para triunfar y ser feliz

Una historia fascinante, basada en hechos reales,
sobre la verdadera esencia del éxito y la felicidad

Alexander Ortiz Ocaña¹

APRENDA A SER EXITOSO Y FELIZ EN SÓLO 7 DÍAS

Un sueño hecho realidad en el que padre e hijo, simultáneamente, se comunican con Salomón, quien les explica detalladamente los 10 componentes del éxito y la felicidad.

2012

¹ Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad Pedagógica de Holguín, Cuba. Doctor Honoris Causa en Iberoamérica, Consejo Iberoamericano en Honor a la Calidad Educativa (CIHCE), Lima, Perú. Magíster en Gestión Educativa en Iberoamérica, CIHCE, Lima, Perú. Magíster en Pedagogía Profesional, Universidad Pedagógica y Tecnológica de la Habana. Licenciado en Educación. Recibió el premio a la excelencia educativa 2007 y 2008 otorgado por el CIHCE con sede en Lima, Perú. Mejor pedagogo novel de Cuba en el año 2002. Docente de planta de tiempo completo de la Universidad del Magdalena y en la Universidad de la Costa, Colombia. Email: alexanderortiz2009@gmail.com

ÍNDICE

¿Por qué se escribe este libro?	
El Dios que quisiera conocer	
Una súbita conversación con Salomón	
Capítulo I	
LOS PENSAMIENTOS: arma poderosa para convertirte en una persona exitosa.....	
Capítulo II	
EL CAMBIO: pedestal del éxito.....	
Capítulo III	
LA FE: aliada incondicional del éxito.....	
Capítulo IV	
LAS EMOCIONES: principio básico para alcanzar el éxito.....	
Capítulo V	
EL MIEDO: inicio del camino hacia el éxito.....	
Capítulo VI	
EL FRACASO: parte del proceso del éxito.....	
Capítulo VII	
EL AMOR: motor impulsor del éxito.....	

Capítulo VIII

LOS PROBLEMAS: amigos principales del éxito.....

Capítulo IX

LAS PREGUNTAS: estrategia para alcanzar el éxito.....

Capítulo X

EL SERVICIO: estilo de vida para convertirte en una persona exitosa.....

Un añorado sueño con Salomón.....

El Dios que conocí.....

Bibliografía.....

¿POR QUÉ SE ESCRIBE ESTE LIBRO?

Mientras que no busquemos soluciones definitivas, de impacto, trascendentales e integrales a nuestros principales problemas seguiremos siendo un continente subdesarrollado. Un continente sin rumbo fijo, sin destino, o peor aún, con rumbo al abismo. Un continente sin expectativas y sin sueño, o peor aún, con un sueño eterno del que no despertaremos jamás.

América Latina necesita que todos los habitantes iniciemos un proceso de cambio en nuestra forma de sentir, pensar y actuar. Necesitamos cambiar nuestra mentalidad. En este libro se hace un llamado a la acción de todos los latinoamericanos para implicarnos en un proceso que nos convierta en personas 100 % exitosas.

Los principales componentes que aporta este libro brindan una base para que todos los seres humanos de este maltratado continente trabajemos de manera mancomunada en la implementación de un proceso autoformativo que incluya estos componentes básicos para convertirnos en personas 100 % exitosas.

Sólo personas responsables, con sentido de pertenencia y comprometidas a cambiar nuestra propia vida podemos tener una significativa, estable, positiva y duradera influencia en la vida de aquellos que nos rodean, incluyendo a los niños, niñas y jóvenes que hoy buscan desesperadamente modelos a seguir e imitar.

En este libro propongo un nuevo estilo de vida basado en los componentes básicos del éxito. El propósito de este libro es ayudarte a reconstruir tu estructura mental para convertirte en una persona 100 % exitosa en el contexto nacional e internacional.

Una persona 100 % exitosa construye su felicidad sobre componentes básicos que garantizan una estabilidad en el tiempo y la cultura, y no perecen ante las circunstancias o el reto que implican los problemas de hoy y de mañana.

La comunicación interpersonal es un acto muy difícil y complejo. Es muy difícil saber si realmente nuestras ideas son comprendidas o no por los que las reciben. Por eso, al escribir este libro lo hago con prudencia, porque deseo comunicarte de una manera clara y sencilla los componentes básicos para que te

conviertas en una persona 100 % exitosa.

Para ser exitoso necesitas tener una clara comprensión acerca de lo que es el éxito. No tengo una definición exacta acerca de lo que es el éxito, ya que es un concepto amplio, profundo, complejo, polisémico, y sobre todo tiene un carácter subjetivo e individual, ya que todos nos dirigimos hacia lo que personalmente definimos como éxito.

Para iniciarte en el camino del éxito y luego transitar por él, debes tener una base sólida acerca del éxito, es decir, debes tener una idea más o menos cercana acerca de lo que es el éxito. Es por ello que el primer capítulo del libro, que es el más extenso, se dedica a los pensamientos o la imagen mental que todos nosotros tenemos acerca de nosotros mismos, de la vida, de nuestros problemas y sobre todo del éxito.

No hay recetas para alcanzar el éxito, pero en este libro se explican diez componentes básicos para ser 100 % exitosos, triunfar en la vida, ser felices y vivir en paz y armonía. Estos componentes son: LOS PENSAMIENTOS, EL CAMBIO, LA FE, LAS EMOCIONES, EL MIEDO, EL FRACASO, EL AMOR, LOS PROBLEMAS, LAS PREGUNTAS Y EL SERVICIO.

Estos componentes básicos deben estar siempre en consonancia con las Leyes de Dios, fundando los cimientos de una estructura mental que proporcione el éxito en la persona que los aprenda y los aplique.

En el libro se muestran el dinamismo y acción eficaz de Dios, como rasgos muy especiales que lo convierten en un protagonista muy propicio para esta época de Globalización, Tratados de Libre Comercio, empresarios, ejecutivos, y hombres y mujeres de negocio.

La empresa de salvación que lo trajo a la tierra no sólo fue preparada minuciosamente, con lujo de detalles, con mucha prudencia, inteligencia y anticipación, y sobre todo en consulta con su Padre, sino que la cumplió de una manera plena, vigorosa, enérgica y eficaz hasta sus últimas consecuencias, así como nosotros debemos cumplir con nuestras metas, propósitos, aspiraciones y sueños.

El libro es una alternativa de solución a los males de un mundo caracterizado por la ambición, el narcisismo, odios de todo tipo, enfermedades incurables, la división, la discriminación racial y sexual, la miseria, las guerras, el hambre, el

Cómo convertirte en una persona 100 % exitosa

desempleo, las persecuciones, la explotación, las injusticias, las desesperanzas y el temor al fracaso.

Con la lectura de este libro, sin ser un libro eminentemente de contenido religioso, aprenderás, entre otras cosas, además de los diez componentes básicos para convertirte en una persona 100 % exitosa, siete elementos muy valiosos:

Primero: Amar a Dios, nuestro Señor, y acercarte más a Él.

Segundo: Amarte a ti mismo y comprender que el éxito está dentro de ti: en tu corazón y en tu mente.

Tercero: Conocer y aplicar los diez componentes del éxito: los pensamientos, el cambio, la fe, las emociones, el miedo, el fracaso, el amor, los problemas, las preguntas y el servicio.


Cuarto: Valorar que el Amor es el motor impulsor del éxito.

Quinto: Darte cuenta que un simple sueño puede convertirte en una persona exitosa.

Sexto: Ser exitoso en sólo siete días, el mismo tiempo que utilizó Dios en crear el mundo.

Séptimo: Comprender que tu hijo (a), tu amigo (a), tu esposo (a), o algún familiar puede tener el mismo sueño que tú en un momento determinado y que Dios te trasmite sus enseñanza a través de la palabra de otras personas.

Espero que estos modestos conocimientos, extraídos de mi experiencia y de mi vida real, sean útiles para ti, amigo lector, en el proceso de convertirte en una persona 100 % exitosa.



Dr. Alexander Ortiz Ocaña

EL DIOS QUE QUISIERA CONOCER

Mucha gente hoy quiere ver a Dios, como lo vieron aquellos griegos que fueron a las fiestas a Jerusalén y hablaron con Andrés y Felipe.

Yo también, por supuesto, quiero conocer a Dios. Pero no el Dios estereotipado, dogmático, rígido y distante de los altares y prédicas tradicionalistas.

Quisiera conocer a Dios como un ser especial, diferente: un Dios cercano, concreto y preciso, real y actual, fraterno, copartícipe y solidario con la compleja realidad en la que nos movemos y vivimos hoy; un Dios como aquel que cautivó a sus contemporáneos en la Palestina del primer siglo.

Quisiera conocer a un Dios sabio, sencillo y espontáneo que hable mi mismo idioma, sienta mis sufrimientos, aflicciones, frustraciones y fracasos, alivie mis penas y dolores y me desafíe con su evangelio de amor, solidaridad y perdón.

Quisiera conocer a un Dios encantador y poderoso, pero a la vez natural, sincero, humilde, humano y amoroso que me enseñe los altos ideales de la integridad y la virtud, al mismo tiempo que comprenda mis faltas, flaquezas, defectos, fallas, infortunios, errores, debilidades y desgracias.

¿A dónde tendré que ir para descubrir al Dios verdadero en medio de tantas falsificaciones de Dios?

He ido muchas veces a la Iglesia.

He ido muchas veces a las fuentes: a los evangelios, a la Biblia.

Allí lo he encontrado muchas veces.

Pero prefiero encontrarlo dentro de mí: en mi corazón y en mi mente. Dentro de mí está el verdadero Dios.

¿Tendré la posibilidad algún día de encontrarlo en acción, tal como él es?

Cómo convertirte en una persona 100 % exitosa

Quisiera conocer a un Dios trascendente.

Quisiera conocer a un Dios que supere la capacidad de comprensión de nuestra mente y de nuestro corazón.

Para mí sería muy beneficioso saber que cuento, en mi propio corazón y en mi mente, con un Dios que ha existido siempre dentro de mí y que es infinito en poder y grandeza. Pero a la vez un Dios que ha puesto esos mismos poderes y privilegios de su divinidad al servicio de los hombres y mujeres, como garantía de gracias y bendiciones para todos los que aún son sus amigos y discípulos incondicionales. Un ser especial.

“El éxito consiste en convertirse
en quien tú quieres ser”

Robert T. Kiyosaki

UNA SÚBITA CONVERSACIÓN CON SALOMÓN

Después de varias semanas asistiendo a la Iglesia, pidiéndole a Dios que me ayudara a tener dinero y hacerme rico, me sentía decepcionado por su ausencia. El no aparecía en mi vida para ayudarme. El crepúsculo me acusaba por mi soledad.

Se marchaba el añejo sábado y llegaba el joven domingo. Esa resplandecida noche, a la una de la madrugada, Salomón se apareció ante mí, en mi propia casa, en mi propia habitación.

- ¡Salomón!, ¿Qué haces aquí? - exclamé admirado -, y de súbito emergieron de mis labios varias preguntas como si fueran estrellas escapadas de la noche: ¿Cómo descendiste hasta acá?, ¿No estabas tú en el cielo junto al Señor, nuestro padre, Dios?

- Vine a ayudarte, hijo - me dijo con dúctil y sosegada voz, al parecer salida de una afligida nube -. ¿No eres tú quien me ha estado llamando durante todos estos días?

En ese momento recordé que Salomón, el hombre más rico del mundo, le pidió a Dios un corazón atento para distinguir entre lo bueno y lo malo, no le pidió riquezas, en cambio Dios le concedió inteligencia y sabiduría, pero además le dio riquezas. Le dio una capacidad de comprensión tan profunda como el mar y tan abundante como la arena que está a la orilla del mar.

Pensé que Salomón, con su experiencia en manejar riquezas, podría ayudarme a convertirme en una persona exitosa, rica y próspera. De ahí que me motivé en continuar la conversación con El.

- ¿Y por qué tardaste tanto en venir? - le reclamé encolerizado -, ¡pensé que ya no vendrías!

Cómo convertirte en una persona 100 % exitosa

- Pues, heme aquí - objetó.

- Además, jamás imaginé que te presentarías en persona en mi propia casa, en mi propia habitación - le dije incrédulo. ¿Por dónde entraste?, la puerta está cerrada. ¿Alguien te vio llegar? - le pregunté un poco enojado por su tardanza y a la vez atónito por su impresionante presencia ante mí.

- No te preocupes hijo - me dijo para tranquilizarme - , nadie me vio entrar y nadie me verá. Te lo aseguro. - Él estaba seguro que sólo yo tenía en ese maravilloso momento el privilegio de verlo y conversar con Él -. ¿Qué necesitas de mí? - me dijo complaciente y con espíritu de servidor.

- Quiero que me muestres el camino para obtener mucho dinero - manifesté al instante y sin hacer ninguna pausa, quizá por la ansiedad que me invadía.

- ¿Y para qué quieres mucho dinero? - me preguntó extrañado. Quien busca la plata, jamás estará satisfecho con ella.

- Para ser rico. Quiero ser rico - le dije mostrando una extraordinaria convicción en mis deseos y aspiraciones de hacerme rico.

- ¿Y para qué quieres ser rico? - preguntó otra vez muy extrañado.

- Para tener mucho dinero - respondí.

- ¿....?. Salomón hizo un gesto de asombro y confusión a la vez que me dejó un poco preocupado con lo que me dijo: No me agradan tus pensamientos hijo.

- Pero, ¿por qué Señor?, ¿qué tiene de malo poseer mucho dinero?, ¿qué tiene de malo que desee ser rico y ser feliz con mi dinero? - repliqué confundido por su actitud.

- No te esfuerces en hacerte rico; hijo mío, deja de preocuparte por eso - me dijo con una increíble tranquilidad -, si te fijas bien, verás que no hay riquezas; de pronto se van volando, como águilas, como si les hubieran salido alas. Y además, los mejores placeres son gratis.

A pesar de sus argumentos yo insistí con la fuerza de mis deseos, y al ver mi intransigencia me dijo: